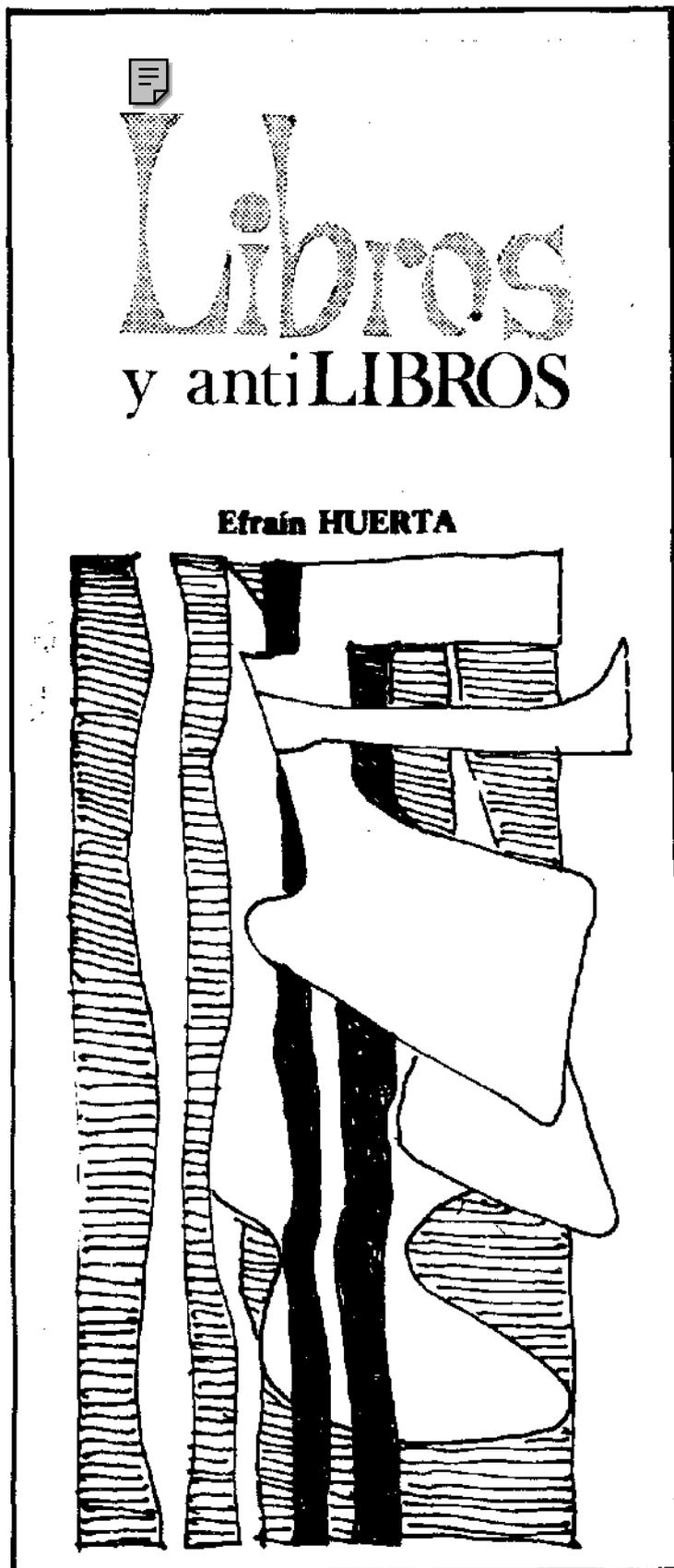


"CANCHERO" (?)



Efraín HUERTA

Ahora bien, quiero darle un informe muy en secreto: el vocablo cancha no es de origen araucano, como me dice usted, sino quechua o quichua.

¿Cómo decía Alfonso Reyes? Creo que: "Todo lo sabemos,, entre todos".

Pedro Orgambide, que es todo un cabal'ero, me envió una carta muy amable, con un leve jalón de orejas entre líneas. ¿Me lo merezco?

Y todo a propósito del vocablo "canchero", al que agregué, dice Orgambide, "un pódico interrogante".

"La pa'abra en cuestión", dice P.O., "viene de cancha, nombre de origen araucano..."

Luego recuerda un relato del viejo Borges, donde un bailarín dice mientras lleva bailando a su compañera:

—¡Abran cancha que la traigo dormida!

Y Orgambide especifica que este breve episodio viene en "El hombre de la esquina rosada", relato despreciadísimo, por fatuo, por su autor. "Fatuidad laboriosa", dice Borges.

¡ABRANLA!

En México no decimos canchero al que tiene mucha cancha, sino "Fulano tiene cancha", o "mucho cancha". En los tiempos bravos, gritábamos ¡Abránla que lleva bala! Aunque nadie, ni allá ni aquí, dice tanguero, en México decimos de un tipo llorón o melodramático que le gusta hacer tangos, o "Ya, mano, no hagas tangos", o bien "Déjate de tangos, cuatito". En fin, que todo es muy colorido y muy simpático.

Ahora permítame decirle, amigo Pedro Orgambide, que el jalón de orejas fue excesivo. Abrame cancha, nomás:

La frase correcta del bailarín es así:

—¡Vayan abriendo cancha, señores, que la llevo dormida!

Linda escena en ese relato, que por cierto no se llama "El hombre de la esquina rosada", sino simplemente "Hombre de la esquina rosada".

El vocablo canchero está en el Glosario de las Principales Lunfardas, en el librito "El Tango" (Discusión y clave). Están cancha y canchero, naturalmente. Olvidemos el nombre del autor.